



**Figura 22.** Arroyo de los Covachos II. Escena de caza.

La importancia e interés de esta escena de caza reside, no tanto en la especie animal en ella involucrada, que es muy común en este tipo de composiciones dentro del estilo levantino, sino en el procedimiento de captura propiamente dicho, ya que se trata de una cacería en la que se utilizan las piedras como arma (figura 22). Tampoco podemos silenciar el hecho de que la figura animal muestre dos trazos rectilíneos clavados en su dorso, sólo interpretables como venablos, lo que nos llevaría a pensar que previamente a la acción representada, ya fue víctima de un ataque con arco, típica estampa, de otra parte, dentro de los frisos levantinos.

No obstante, parece claro que el núcleo central que se ha querido destacar de la acción mediante su representación viene marcado por un individuo, pintado en posición invertida, como si estuviera agazapado en un punto elevado del relieve al objeto de controlar el paso del animal, que sostiene en sus manos unos objetos circulares, similares a los que aparecen alineados entre él y el propio animal, y que nosotros interpretamos como piedras. ¿Hasta qué punto podemos descartar la hipótesis de que lo pintado sólo fuera la recreación de un hecho desarrollado, posiblemente con relativa frecuencia, en el lugar?.